



Revista oficial

Guardia Civil

Núm. 894



SM LA REINA

En el 30º Aniversario de la mujer guardia civil

SALAMANCA
Patrona 2018

Maite Pagazaurtundua

Diputada del Parlamento Europeo

DICE QUE LA FUERZA QUE TIENE SE LA DEJÓ SU HERMANO PARA QUE HICIERA LO QUE A ÉL NO LE DEJARON HACER. Y LO QUE HACE ES CUMPLIR CON SU RESPONSABILIDAD, COMO LE ENSEÑÓ SU MADRE. DEFIENDE EL ESTADO DE DERECHO CON VALENTÍA Y CONSTANCIA, PONIENDO LOS PUNTOS SOBRE LAS MOLESTAS “ÍES” QUE ALGUNOS QUIEREN OLVIDAR.

Lali Castellanos

Hablar de Maite es hablar de política, de escritura y de sentido común. La portavoz de Unión Progreso y Democracia en la Eurocámara sigue defendiendo la libertad, la justicia y la igualdad en otros terrenos transnacionales en los que debe también escucharse: ¡Basta Ya! Gracias a su iniciativa, la UE ha publicado el libro *Blanco y Negro del terrorismo en Europa* que contiene los datos y situación de las víctimas del fanatismo del siglo XXI. Comprometida más allá de su propia vida, formó parte en 2005 de una candidatura colectiva al Premio Nobel de la Paz y en 2000 fue Premio Sájarov a los derechos humanos. Licenciada en Filología Hispánica y en Filología Vasca, traducía documentos escritos en euskera a la Guardia Civil. No le importaba la hora que fuese, ni sus circunstancias personales. Ese extraordinario compromiso ha salvado la vida de muchas personas que



estaban sentenciadas a muerte. Presidió durante siete años la Fundación Víctimas del Terrorismo y dice que está viva gracias a la Guardia Civil “que se esforzaron mucho para que no me mataran”. Lo que no se pudo evitar fue su muerte social en Euskadi, su tierra, de la que se tuvo que marchar por respeto a sus hijas.

“El Libro Blanco y Negro del terrorismo en Europa.” ¿Qué presenta en este trabajo?

Es un conjunto de estudios para enfocar el terrorismo y la victimización que produce desde una perspectiva europea. Produjimos una gran base de datos sobre las víctimas europeas del terrorismo fuera y dentro de la Unión desde el año 2000. Lo hicimos como un homenaje, para que tuvieran su nombre y no se olvidase, pero también con efectos prácticos, para que los países se den cuenta de que deben atenderlas. Completamos el estudio con muchos más datos útiles, con una comparación de legislación y recopilamos algunos



Líderes políticos, como Arnaldo Otegi, han evitado condenar el pasado terrorista y su responsabilidad pasada dentro de un entramado sociopolítico y terrorista

de los mejores consejos de los expertos españoles. Creo que abrimos los ojos a mucha gente en las instituciones europeas.

¿Qué espacios ocupan los actuales narradores del terrorismo?

Los terroristas de DAESH fueron muy hábiles hace pocos años en la utilización de la narrativa. Se basaron, en muchos casos, en la estética de videojuegos reconocible para los jóvenes a los que querían adoctrinar. Han utilizado ingentes recursos en las redes, pero estamos persiguiéndoles cada día mejor. En el caso español, los narradores amigos de ETA buscan blanquear el pasado y utilizan muchos recursos económicos y humanos para hacer ver a las nuevas generaciones una falsedad sobre su estrategia totalitaria. Para ellos es ahora lo más importante, y para nosotros debería ser prioritario que no establezcan una gran mentira, porque además de ofender a los que les vencieron operativamente, supone una debilidad sobre la integridad territorial en el medio plazo al falsear la legitimación democrática de los métodos policiales.

En su libro, Bart Somers el “Mejor alcalde del mundo 2016” habla de la importancia de aprender a convivir de verdad para evitar estas situaciones violentas.

En efecto, habla de integrar y habla también de que no haya ausencia de ley, ni del Estado, que no permitamos guetos donde desaparezca la democracia y el Estado de derecho.

Y también el profesor Rogelio Alonso escribe sobre los retos del postterrorismo.

Este profesor es el máximo experto en analizar las



A ETA le interesa la impunidad social y, si puede ser, la impunidad judicial para blanquear su pasado. Después, si lo ven factible, activarán políticas secesionistas desde lo aprendido en Cataluña

Ahora bien, a ETA no le interesa matar, porque en el siglo XXI se puede desestabilizar el Estado con maneras no violentas físicamente. Ahora mismo le interesa la impunidad social para los presos y para el entorno. Después, si puede ser, la impunidad judicial y entonces, blanqueado el pasado, activarán, si lo ven factible, políticas secesionistas desde lo aprendido en Cataluña. ■

trampas de los terroristas a la hora de tapar el pasado y su responsabilidad criminal.

Mikel Garikoitz, alias Txeroki, la señaló a usted como objetivo. ¿Ha estado cerca de él?

Los etarras que me señalaban como objetivo y los amigos de etarras que todavía me insultan no quieren que se cuente la verdad que quieren ocultar.

El buzón de Joseba, ¿recibe las cartas de los que han colaborado con ETA o los que han mirado a otro lado?

Me gustaría que recibiera testimonios de miles de personas contando ese recuerdo que les marcó. En el caso del buzón, algunos que miraron a otro lado han escrito cartas emocionantes. Colaboradores directos con ETA no han escrito, pero eso es explicable, porque todavía sus líderes políticos, como Arnaldo Otegi, han evitado condenar el pasado terrorista y su responsabilidad pasada dentro de un entramado socio-político y terrorista.

Aparentemente ETA se resbala por el sumidero del “nunca volver”, pero en nuestra sociedad está instalado un discurso del odio y de radicalización que se manifiesta en diferentes ámbitos. ¿Hemos hecho bien los deberes?

ETA fue vencida operativamente, pero no políticamente.



MENOS INTOLERANCIA, NUEVAS Y MEJORES RELACIONES

El reflejo de un cambio

HACE APENAS UNOS AÑOS, TAMPOCO DEMASIADOS, EL TRABAJO DE LA GUARDIA CIVIL EN ALGUNAS LOCALIDADES DE LA MONTAÑA NAVARRA, DEBIDO A SU PROXIMIDAD CON LA FRONTERA FRANCESA Y LA PROPIA CONDICIÓN DE SUS HABITANTES, MUY INFLUENCIADA POR EL ENTORNO INDEPENDENTISTA, CONVERTÍA LAS TAREAS DE NUESTROS COMPAÑEROS EN UN TRABAJO MUY PELIGROSO, AGOBIANTE Y PARTICULARMENTE ANGUSTIOSO. HOY LA SITUACIÓN ES MUY DIFERENTE. SIN OBIJAR SU DELICADA Y PARTICULAR VISIÓN DEL EVIDENTE SENTIMIENTO NACIONALISTA, LA DEDICACIÓN Y EL ESFUERZO DE LOS GUARDIAS CIVILES ALLÍ DESTINADOS SE HA VISTO ESPECIALMENTE RECONOCIDO POR LOS VECINOS DE ESTOS, ANTAÑO, “HOSTILES” ENCLAVES.

Fernando Olea

Los momentos de tensión se han transformado en cordialidad y las relaciones de la Guardia Civil con los vecinos son más llevaderas, e incluso hay relaciones de amistad.

El sentimiento de rechazo y exclusión que guardias civiles y sus familias padecían en aquellos pueblos, que por su situación geográfica y entorno social sucumbían a las pautas y conductas defendidas por grupos independentistas, en la actualidad se ha transformado, en virtud a una nueva visión de la problemática mucho más tolerante, en un reconocido y justo respeto hacia estos excelentes profesionales que tienen como principal objetivo proteger y ayudar a sus vecinos. Aquellas peligrosas vivencias y desagradables sensaciones experimentadas en entornos de especial y espectacular belleza como Roncal, Ochagavía o Burguete, que nos hacían vivir una realidad distorsionada por unos pocos fanáticos radicales, hoy se han transformado en buenas amistades, llevaderas relaciones y mutua comprensión.

La agobiante percepción de un evidente peligro se ha permutado por una, más habitual y lógica, sensación de entendimiento que ha generado una empatía para muchos impensable hace una década. Para lograr todo esto es necesario poner en valor la actitud y predisposición de todos los guardias civiles que han pasado por estos emblemáticos lugares dejando la impronta que siempre nos ha acompañado: la de estar en todo momento dispuestos para servir, ayudar y proteger a los demás. Parece que muchos de los vecinos de estas localidades han llegado a percibirlo y valorarlo.

BURGUETE, A LAS PUERTAS DEL LEGENDARIO ENCLAVE DE RONCESVALLES. Este hermoso pueblo, de casas con tejados a cuatro aguas, ubicado apenas a dos kilómetros del emblemático y legendario enclave de Roncesvalles, nació al albor del Camino de Santiago con el objetivo de asistir y ayudar a los peregrinos que llegaban de Europa atravesando los Pirineos. Por estas tierras guerrearon y desfilaron las legiones romanas en sus campañas hacia Hispania y en sus campos y montañas los vascones derrotaron a Carlomagno en el siglo VIII. Burguete se encuentra enclavado en “el territorio más malditamente salvaje de los Pirineos”, según escribió Ernest Hemingway.

El origen de Burguete se remonta al siglo XII, cuando nació como “burgo” del hospital de Roncesvalles. Por entonces, Sancho VII *El Fuerte* decidió reorganizar el Camino de Santiago en Navarra por el puerto de Ibañeta. La creación de albergues y la estructura de pueblo lineal junto al Camino desencadenaron su fundación en el año 1100.

En este impresionante lugar, de fascinante belleza, atravesado por la ruta jacobea y reconocido como conjunto histórico declarado Bien de Interés Cultural, la Guardia Civil sigue desempeñando la importante labor que hace siglos comenzaron los monjes que aún en la actualidad asisten al fatigado peregrino tras la exigente caminata, más de 15 kilómetros de ascenso, que les trae desde el pueblo de Valcarlos.

Desde allí, con la misma vocación de servicio que distingue a los canónigos de este albergue-hospital, los guardias civiles



La Guardia Civil y la Gendarmería francesa realizan servicios conjuntos en el área fronteriza.

destinados en Burguete son responsables de la seguridad ciudadana de los núcleos urbanos de la zona y del propio enclave de Roncesvalles. Como primer responsable, el teniente Pablo Lemes Miranda, joven y emprendedor, con apenas un año de servicio y que se encuentra en su primer destino. Es él quien pone especial énfasis al comentar la importancia que tiene, en toda la franja fronteriza, la colaboración con la Gendarmería Francesa. Servicios conjuntos, trasvase de información y una continua y eficaz relación son un fiel reflejo de cómo se entiende en esa zona limítrofe entre los dos países la necesaria cooperación.

El sargento Juan Manuel y Carlos Havella son esa mañana los encargados de garantizar la seguridad de sus vecinos y cuidado de los peregrinos que, ya desde las primeras horas de la mañana, con el amanecer, han comenzado una nueva etapa del Camino. Ellos reconocen que las circunstancias en las que desarrollan su cotidiano trabajo han variado mucho estos últimos años. Lo que antaño era indiferencia, y en al-

gunos casos desprecio y desdén, hoy afortunadamente se ha transformado en una relación que, sin llegar a ser fraternal, sí resulta sostenible. Para los peregrinos, desconocedores de tan particular realidad, la presencia de nuestros compañeros sirve para potenciar su sensación de seguridad y es habitual durante sus patrullas por los alrededores que se detengan a hablar con ellos por el simple hecho de hacerlo y saludarles. Un paseo con ellos por los alrededores de la colegiata o la iglesia de Santiago demuestran la importancia de su presencia y el entrañable trato que reciben. Pero su tarea no es solo el entorno de Roncesvalles, ellos también deben atender las necesidades, en lo referente a seguridad de un sinnúmero de aldeas y pequeños núcleos urbanos que proliferan en la demarcación, sin olvidar el paso fronterizo de Arneguy que también es de su responsabilidad, sobre todo, para temas de controles preventivos. Un continuo sin parar entre sinuosas carreteras y caminos que hacen que los desplazamientos por su área de responsabilidad les lleve mucho tiempo de su actividad diaria.

DANCHARINEA, AGUA Y PUENTES. Dancharinea es el pueblo; Urdax, el acuartelamiento. Su ubicación, entre frondosos árboles, y su aspecto sombrío y un muro de hormigón coronado con una alta alambrada son realidades sintomáticas de cómo han vivido los guardias civiles y sus familias en este punto fronterizo con la vecina Francia durante muchos años. En el recuerdo de muchos, los dos atentados sufridos por este cuartel, que ya una fría mañana del mes de enero de 1996 había sufrido el ataque con lanzagranadas y que afectó a la fachada, aunque no causó víctimas entre las 23 familias que residían en el mismo. No se conformaron con eso los asesinos de la banda terrorista. En octubre de 2002, con el mismo sanguinario y cobarde procedimiento, atentaron de nuevo contra las instalaciones, esta vez cuando nuestros compañeros se disponían a celebrar la Fiesta Nacional y por ende nuestra patrona, la Virgen del Pilar. El cabo 1º David Cobo y Rodrigo Fernández, con 15 y



Los guardia civiles Efrén y Manuel realizando un control preventivo.

16 años de servicio, respectivamente, no vivieron *in situ* estos dos episodios de terror, pero Rodrigo, que lleva 14 años destinado en este puesto, sí conoció a compañeros y familias que los padecieron. La población ha sufrido a lo largo de estos años otras traumáticas experiencias con artefactos explosivos en diferentes instalaciones empresariales o comerciales pero la Guardia Civil, a pesar de todo, ha continuado impertérrita proporcionando a sus vecinos la exigible y necesaria seguridad.

Tanto David como Rodrigo forman parte de una plantilla de nueve guardias civiles. De ellos es la responsabilidad tanto del paso fronterizo de Dancharinea como de la seguridad ciudadana de una localidad que vive casi exclusivamente del comercio con los habitantes de las poblaciones aledañas a la frontera y que genera, en su actividad diaria en centros comerciales y gasolineras, las mayores problemáticas a nivel delincriminal para los guardias civiles de Urdax. Si bien esta pujanza económica no es la de antaño, sí es cierto que el flujo de personas a través del paso fronterizo sigue siendo significativo.

Conocida por su gran actividad comercial y hostelera, debido a su posición estratégica cerca de la frontera, ha perdido parte de sus prerrogativas a medida que evolucionaba la Unión Europea. Anualmente pasan por este pueblo fronterizo más de un millón de personas, lo que ofrece una idea del número de visitas y lo que ello supone para el desarrollo diario del trabajo de estos eficientes guardias civiles que realizan sus patrullas por los pueblos que se desperdigan por toda la demarcación de responsabilidad.



La nueva relación con los vecinos es una muestra de los cambios que ha experimentado la población en Navarra en los últimos 10 años.

OCHAGAVÍA, DE CAMINO A LA SELVA DE IRATI.

Siguiendo hacia nuestro próximo destino, circulando por el valle de Salazar llegamos a la localidad de Navascués y allí, en un cruce a la entrada del pueblo, encontramos a Efrén y Manuel, dos jóvenes guardias civiles del puesto de Roncal. Se encuentran realizando de manera ejemplar, lo podemos constatar en su cuidada intervención nosotros mismos, un control preventivo. A nosotros no puede sorprendernos su afable y cordial manera de dirigirse al ciudadano, pero para quien sea interpelado o requerido por ellos utilizando esas maneras tan cuidadas y convincentes se llevará una grata impresión de nuestro esforzado pero dinámico colectivo.

En la zona del Pirineo, a 85 kilómetros de Pamplona, en el valle de Salazar, encontramos el bonito pueblo de Ochagavía, ubicado muy próximo al apacible e idílico bosque de hayedos de Irati, considerado como uno de los más extensos y mejor conservados de Europa.

Existen testimonios documentales que atestiguan como,

en el siglo XI, Ochagavía era ya el núcleo de población más importante del valle. La documentación medieval describe una economía agrícola y ganadera, con una trashumancia de los ganados hacia los pastos invernales de la ribera Navarra.

Ochagavía es la fotografía perfecta, esa en la que no hay que buscar ni luminosidad ni complicadas técnicas, siempre sale bien, es la mística y belleza del entorno. Es la postal del Pirineo navarro con sus calles empedradas, sus cuidadas viviendas de tejados empinados y su río con un viejo puente medieval.

En este incomparable marco se desenvuelven los guardias civiles destinados en este bello pueblo de la montaña navarra, pero no siempre fue así. Ochagavía fue uno de esos lugares que, a pesar de su espectacular atractivo, siempre encontrábamos huraño, esquivo. Sus gentes de aparentemente carácter serio y hermético nos parecían acérrimos enemigos. Hoy, la realidad es completamente distinta, la relación es mucho más jovial y los vecinos menos recalcitrantes por nuestra presencia, aunque siempre quedará alguno; han admitido nuestro

compromiso para con ellos y su seguridad. Eugenio Barrio es un claro ejemplo de ello. Guardia civil, destinado en el cuartel de Ochagavía desde hace 10 años, ha establecido una relación con los vecinos que da muestra del cambio que han sufrido esta población navarra.

En compañía de Francisco Mora, también un veterano que lleva en el pueblo solo tres años, es difícil pasear por sus calles sin que sea abordado por sus convecinos para contarle o explicarle sus casos o incidencias, y en muchos momentos solamente con la intención de hablar con él. Tanto Eugenio como Francisco están perfectamente integrados con los pobladores, antaño tan irascibles con la figura del guardia civil, y en la actualidad llegan a participar como voluntarios en muchos de los acontecimientos deportivos o culturales que habitualmente se desarrollan en la localidad. Un buen ejemplo del talante conciliador, afable y de predisposición que acompaña siempre a los guardias civiles que desempeñan su trabajo repartido por nuestros pueblos y ciudades. ■